

CUADERNILLO DE ACTIVIDADES PARA EL INGRESO AL PROFESORADO EN HISTORIA LENGUA

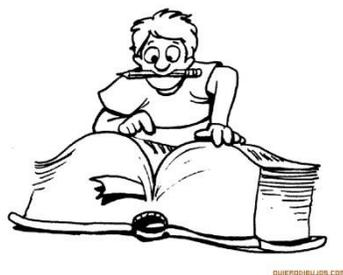
Prof. María Cecilia Elustondo

Imaginamos que estás pensando: *Elegí estudiar Historia, ¿para qué tengo que trabajar un cuadernillo de Lengua?*

La competencia comunicativa es fundamental para quienes hemos decidido trabajar en docencia. A lo largo de tu carrera y en tu práctica profesional vas a tener que hablar y escribir; muchas personas, entre otras tus profesores y estudiantes, van a escucharte y leer tus producciones, por eso pensamos en ayudarte con algunos conocimientos básicos.

Sabemos que quizás encuentres en este cuadernillo información que ya conocés y otra totalmente novedosa. Te pedimos que leás y completés los ejercicios para descubrir cuáles son tus dudas y podás consultarlas en clases.

¡Que disfrutés del trabajo!



BLOQUE 1

Silabeo y acentuación

Para acentuar correctamente las palabras, es necesario comenzar por un repaso sobre el silabeo.

La sílaba aparece cada vez que el aire sale de la boca y se produce un sonido articulado y también cuando se representa en letras este sonido, es decir, cuando se escribe. Como solo las vocales pueden pronunciarse aisladamente, en toda sílaba debe haber por lo menos una vocal. La “y” tiene valor de vocal cuando va sola.

La unión de dos vocales en una sílaba se llama **diptongo** y la unión de tres, **triptongo**.

Para que se forme un diptongo es necesario que se encuentren una vocal fuerte o abierta y una vocal débil o cerrada, también puede ser al revés (débil /fuerte). Se forma diptongo también cuando se unen dos vocales débiles o cerradas.

¿Cuáles son las vocales abiertas? **A – E – O**

¿Y las cerradas? **I – U**

Ejemplos de diptongos

ai - ia – ei – ie – oi – io –iu - ui

Aire- piano- peine- viernes- celuloide- podio- ciudad- cuidado

Dos vocales fuertes **NUNCA** forman diptongo, es decir que van en distintas sílabas.

Ejemplos:

Aéreo = **a-é-re-o**

¿Y qué pasa si la vocal débil (i-u) recibe el acento?

Al recibir el acento la vocal débil se hace fuerte y no hay diptongo. Así sucede en el caso de **corríamos, co-rrí-a-mos**. Este fenómeno se denomina **hiato** y se señala SIEMPRE con la presencia de la tilde sobre la vocal débil.

Si tenés dudas, podés consultar este enlace:

<http://consultasortograficas.blogspot.com.ar/2013/06/que-es-el-silabeo-o-division-silabica.html>

Ahora, ¡a trabajar!

Actividad 1

Separar en sílabas las siguientes palabras

europeo – Paraguay – Eugenia – aeropuerto – maniático – maníaco – audaz- reina – adeudar – violeta – iguana – acuerdo – despreciéis – desasosiego – baúl- ahijado- hiato-

Sílaba tónica

En todas las palabras de más de una sílaba hay una que se pronuncia con mayor intensidad. Se denomina **sílaba tónica**. Al escribir en castellano, la mayoría de las palabras no llevan marca en esa sílaba. Esa marca se llama **tilde** y existen reglas acerca de cuándo usarla.

¿Por qué debemos usar tildes?

- ✓ Por norma o regla (la matoría tiene su origen en la historia de la palabra)
- ✓ Para definir su significado: no es lo mismo un puré de papa que un puré de papá. ¡Ups!

- ✓ Para dar fuerza expresiva a palabras interrogativas o exclamativas: **¿Qué** pasó?
¡Cuánto lo siento!
- ✓ Para diferenciar funciones de las palabras: **Te** espero a tomar el **té**.

Un chiste con tildes

No es lo mismo... “Bebes y mamas gratis” que... “Bebés y mamás gratis”.

Actividad 2

En las siguientes palabras, encerrar en un círculo la **sílaba tónica**.

alegría – Mendoza – alcaucil – depósito – anciano – México – máximo – sabor – juventud –
jóvenes – joven – calidad – después – sucesión – árbol

Clasificación de palabras según el acento

Llamamos **acento** a la mayor fuerza que recibe una sílaba, a la que denominamos “tónica”. De acuerdo con cuál sea la sílaba tónica, las palabras se clasifican en **agudas**, **graves** (o llanas), y **esdrújulas**. También están las sobresdrújulas, pero son raras, difíciles y siempre llevan tilde, como *solicítemelo*; *regálemelo*, etc.

- Palabras agudas: reciben el acento (= fuerza) en la **última** sílaba.

Madrid – melón – antifaz – sustitución – compás – salió – coronel

- Palabras graves: llevan el acento (= fuerza) en la **penúltima** sílaba.

Mendoza – ónix – joven – escuela – mármol – peces – árbol - imagen

- Palabras esdrújulas: se acentúan en la **antepenúltima** sílaba.

esdrújula, médico, América, sábados, jóvenes, lápices

Actividad 3

Agrupar las siguientes palabras en tres columnas, según sean agudas, graves o esdrújulas.

mariposa – celular – ingredientes – pálido – español – vértigo – lápiz – pálido – palidez –
semanario – semanal – cortés – ácido – suntuoso – suntuosidad – aeropuerto

Ahora vamos con las **REGLAS DE ACENTUACIÓN**, es decir, cuándo deben llevar **TILDE** (marca gráfica) las palabras.

Palabras agudas

Llevan tilde cuando terminan en **n, s o vocal**

Palabras graves

NO llevan tilde cuando terminan en **n, s o vocal**

Palabras esdrújulas

SIEMPRE llevan tilde

Regla mnemotécnica:

Agudas sí n, s, vocal. Graves no, n, s, vocal. Esdrújulas siempre.

Actividad 4

Poner tilde en las palabras que deben llevarla.

apetito – escolaridad – maximo – especial – unico – Perez – ascender – ascendio - composicion
– capaz – compas – anonimo – jovenes – joven - margen - margenes-examen – examenes –
regimen – regímenes

¡Atención!

Los monosílabos (palabras formadas por una sola sílaba) **NO LLEVAN TILDE** por regla general.

Por tal razón: **fue, fui, dio, vio** y **guion** (entre otras) **NO llevan tilde**

Casos especiales

Tilde diacrítica:

Como ya señalamos, por regla general los monosílabos no llevan tilde, pero existen casos en que dos monosílabos se escriben igual y tienen distinto significado. En estos casos se utiliza la *tilde diacrítica* para diferenciar las palabras.

Monosílabos sin tilde

Te (pronombre personal). **Te** amo.

De (preposición). La mesa **de** madera.

Se (pronombre). Ella **se** fue.

Si (conjunción). **Si** lo sabe, cante.

Si (sustantivo). Tocó la canción en **si** bemol.

Mi (posesivo) **Mi** viejo perro.

Mi (sustantivo). Do, re, **mi**, fa son notas musicales.

Monosílabos con tilde

Té (sustantivo). Tomamos el **té**.

Dé (verbo) No me **dé** las gracias.

Sé (verbo). No lo **sé** (saber)

Sé (verbo). **Sé** tú mismo (ser).

Sí (adverbio). **Sí**, quiero.

Sí (pronombre). Piensa en **sí** mismo.

Mí (pronombre). Es para **mí**.

Novedades de la Real Academia Española (2010)

Si bien han pasado varios años, las modificaciones realizadas por la Real Academia Española en 2010 son todavía desconocidas por muchos usuarios de la lengua. Las compartimos con vos y vas a ver que algunas cuestiones ya no son como te las enseñaron en la escuela. De paso esto nos sirve para reflexionar acerca de la importancia de la actualización permanente en docencia.

Eliminación de la tilde diacrítica en el adverbio *solo* y los pronombres demostrativos incluso en casos de posible ambigüedad

La palabra **solo**, tanto cuando es adverbio y equivale a *solamente* (*Solo llevaba un par de monedas en el bolsillo*) como cuando es adjetivo (*No me gusta estar solo*), así como los demostrativos **este, ese y aquel**, con sus femeninos y plurales, funcionen como pronombres (*Este es tonto; Quiero aquella*) o como determinantes (*aquellos tipos, la chica esa*), **no deben llevar tilde** según las reglas generales de acentuación, bien por tratarse de palabras graves terminadas en vocal o en -s, bien, en el caso de *aquel*, por ser aguda y acabar en consonante distinta de *n* o *s*. La recomendación general es, pues, **no tildar NUNCA estas palabras**.

Supresión de la tilde diacrítica en la conjunción disyuntiva “o” escrita entre cifras

Hasta ahora se venía recomendando escribir con tilde la conjunción disyuntiva *o* cuando aparecía entre dos cifras, a fin de evitar que pudiera confundirse con el cero. Este uso de la tilde diacrítica no está justificado desde el punto de vista prosódico, puesto que la conjunción *o* es átona (se pronuncia sin acento) y tampoco se justifica desde el punto de vista gráfico, ya que tanto en la escritura mecánica como en la manual los espacios en blanco a ambos lados de la conjunción y su diferente forma y menor altura que el cero evitan suficientemente que ambos signos puedan confundirse (*1 o 2*, frente a *102*). Por lo tanto, a partir de este momento, la conjunción *o* se escribirá **siempre sin tilde**, como corresponde a su condición de palabra monosílaba átona, con independencia de que aparezca entre palabras, cifras o signos: *¿Quieres té o café?; Terminaré dentro de 3 o 4 días; Escriba los signos + o - en la casilla correspondiente*.

Tilde en las mayúsculas

Las letras mayúsculas deben escribirse con tilde si les corresponde llevarla según las reglas de acentuación gráfica del español, tanto si se trata de palabras escritas en su totalidad con mayúsculas como si se trata únicamente de la mayúscula inicial.

La acentuación gráfica de **las letras mayúsculas no es opcional, sino obligatoria**, y afecta a cualquier tipo de texto. Las únicas mayúsculas que no se acentúan son las que forman parte de las siglas; así, *CIA* (sigla del inglés *Central Intelligence Agency*) no lleva tilde, aunque el hiato entre la vocal cerrada tónica y la vocal abierta átona exigiría, según las reglas de acentuación, tildar la *i*.

Actividad integradora

En el siguiente texto se han suprimido los acentos. Reponerlos según corresponda.

Si su nombre propio se vuelve nombre comun, sera porque es usted famoso. Hubo un señor Pullman que dio su nombre a los vagones de ferrocarril en que viajamos comodamente acostados. Los *quevedos* deben su nombre al poeta español Francisco de Quevedo y Villegas (1580-1645), que por cierto no los invento, pero los usaba; ya en la España del siglo XVII se llamo *chamberg* al sombrero semejante al que usaban los soldados del mariscal Schomberg y hubo en la antigua Roma un protector de poetas y artistas llamado Cayo Clinio Mecenas, de donde se dice *mecenas* a todo aquel que favorece a los hombres de ciencia o de letras.

Asi pues todos esos nombres, que de propios han pasado a comunes, se escriben con minuscula.

UNA SONRISA PARA CERRAR EL BLOQUE



BLOQUE 2

USO DE MAYÚSCULAS Y SIGNOS DE PUNTUACIÓN

Se escriben con mayúscula inicial:

- Cada comienzo de oración.
- Los nombres propios (geográficos o de personas, incluidos los sobrenombres).
- La primera letra de la carta después del saludo.
- La primera letra de los nombres de instituciones (Tiro Club Sportivo Tunuyán, Universidad Nacional del Comahue).
- Las jerarquías cuando no van acompañadas por el nombre propio (el Papa, el Rey).
- Los cargos (el Presidente, el Secretario de Turismo).
- Las formas de gobierno y los nombres de organizaciones (el Imperio Romano, el Sindicato de Luz y Fuerza).
- El artículo que forma parte del nombre propio (La Primavera, Los Árboles, Las Pintadas).
- Los nombres de períodos importantes de la historia (Edad Antigua, Siglo de Oro).
- La primera letra de una cita textual entrecomillada (El poeta Horacio dijo: “Carpe diem”).

¡Atención!

Los días de la semana, meses y estaciones del año se escriben con minúscula. Solo se usa mayúscula inicial cuando comienzan oración o corresponden a festividades o fechas históricas (25 de **Mayo**, 9 de **Julio**)

Algo más:

- ✓ Cuando un nombre propio lleva artículo no se produce contracción con el artículo
Ej: Viajamos a El Topón. (ES INCORRECTO DECIR: Viajamos *al Topón*)
- ✓ Los **adjetivos gentilicios** (indican lugar de origen) se escriben con **minúscula**.
Ej: Los mendocinos, los sanjuaninos y los puntanos tienen diferentes tonadas al hablar.
Solamente van en mayúscula en caso de nombres propios: Selección Argentina de Fútbol.

Escribir un texto totalmente en mayúsculas es una licencia que suelen tomarse quienes escriben carteles o los títulos de diarios y revistas.

En las redes sociales, un texto escrito en mayúsculas equivale a hablar a los gritos, por eso debe evitarse

Punto seguido y punto aparte

El punto es un signo que indica una pausa que coincide con el final de la oración. Se emplea punto seguido para delimitar oraciones estrechamente relacionadas. El punto aparte, en cambio, no sólo marca el final de la oración sino que permite delimitar párrafos.

Un párrafo es un conjunto de oraciones que comparten una unidad temática. La oración que sigue al punto aparte se escribe en un nuevo renglón, precedida por un espacio llamado *sangría*.

Usamos punto también para cerrar abreviaturas. Ej: Sr. – Dra. – Prof.

La coma

Indica una pausa más breve que el punto y se usa en los siguientes casos:

- ✓ Separa elementos de una enumeración.
Guardó la carpa, el farol, los víveres y demás objetos en su mochila.
- ✓ La mayoría de las aposiciones van entre comas.
José de San Martín, el Libertador de América, nació en Yapeyú
- ✓ Cuando se altera el orden regular de la oración, sobre todo cuando un modificador del verbo está antepuesto al sujeto.
En Tunuyán, los turistas disfrutaban del Festival Nacional de la Tonada.
- ✓ Se emplea para delimitar el vocativo.
Por favor, mozo, necesito hielo.
- ✓ En los predicados no verbales para indicar la omisión de un verbo que aparece expreso en un contexto muy cercano.
La montaña es imponente. El valle, bellísimo
- ✓ Van entre comas algunas palabras que actúan como conectores. Ej: *sin embargo, no obstante, por ejemplo, en primer lugar, etc.*

¡Atención! La coma salva vidas.

Vamos a comer niños.

Vamos a comer, niños.



Dos puntos

Se emplean en los siguientes casos:

- ✓ Cuando se va a explicar algo antedicho.
Llegó tarde: pasadas las doce y media.
- ✓ Cuando se transcribe una cita textual.
Sócrates dijo: "Solo sé que no sé nada".
- ✓ Se colocan a continuación de la fórmula de encabezamiento de una carta o discurso.
Querido amigo: Te escribo...
- ✓ Antes de comenzar una enumeración.
En la oficina vimos: escritorios, una computadora, tres sillas y un perchero destartalado.
- ✓ Antes de presentar una serie de ejemplos.
Son novelas, por ejemplo: El Quijote, Cien años de soledad, Don Segundo Sombra.

Punto y coma

- ✓ Separa las partes de la oración compuesta cuando son extensas o ya tienen comas en su interior.

Cada uno de los autores, desde su personal punto de vista, consigna en estas páginas sus recuerdos: Luis Gómez, el ingeniero, nos habla de los planos que se levantaron; Arturo Espejo, con sus conocimientos militares, describe la estrategia trazada; Miguel Antúnez, por su parte, hace un resumen gomal de los hechos.

- ✓ Delante de las conjunciones adversativas (pero, no obstante, sin embargo, etc.) cuando son extensas las oraciones contrapuestas.

Yo quisiera contarte lo que ha sucedido desde entonces, lo que hemos hecho; pero, desgraciadamente, hay cosas que debo callar.

Actividad 5

En el siguiente texto han sido suprimidos puntos, comas, dos puntos y puntos y comas. A partir de una lectura atenta, intentá reponerlos correctamente. Las mayúsculas también deben ser repuestas donde sea necesario. Indicá el punto y aparte usando doble barra (//)

¿Por qué estudiar Historia?

Ejercer la docencia tanto primaria como secundaria o universitaria pública o privada de la mano de la Historia implica la responsabilidad de transmitir una versión de los hechos a quienes se están formando para ser los protagonistas de los hechos futuros “la Historia es tal vez la más interesante de las ciencias sociales ya que es integradora de todas las disciplinas sin conocer el pasado del hombre no se puede construir el presente ni mucho menos pensar en un futuro contar con las herramientas para entender lo que sucede en la actualidad es necesario para elaborar planes de acción superadores” indica un profesor de tercer año de la carrera “cinco años de estudio intenso dan un título pero no permiten abarcar todo el conocimiento la tarea del historiador será básicamente seguir formándose durante toda su vida no dejar de estudiar investigar y analizar los hechos pasados y presentes lo mismo sucede con quienes se acercan a la Historia por el lado de la docencia deben actualizarse constantemente ya que los hechos históricos mutan de interpretación conforme avanzan las investigaciones sobre ellos” agrega “decidir estudiar la carrera de Historia es decidir entrar en un universo apasionante donde el estudiante tendrá que nutrirse de diversas posturas sobre los mismos hechos para sacar sus propias conclusiones esa es tal vez la magia de la Historia que no existe en ningún hecho una verdad absoluta todas son versiones para interpretar” concluye cuando alguien elige dedicarse a ella profesionalmente debe tener en claro que allí no habrá fórmulas matemáticas ni cálculos exactos todo será relativo y cuestionable y en el caso de que la ejerza desde la formación sistemática también deberá saber transmitirle esta idea a sus alumnos.

¡Qué difícil es puntuar un texto ajeno!



BLOQUE 3

CONCORDANCIA

Concordancia es la correspondencia o armonía de variaciones gramaticales que debe haber entre dos o más palabras que forman parte de una misma oración.

Ej: Artículo y sustantivo: el perro – la gata – los sapos

Sustantivo y adjetivo: perro negro – gata blanca – animales domésticos

Sujeto y verbo: Luis corre – Luis y Pablo corren

El artículo y el adjetivo deben concordar con el sustantivo en género y número. El verbo deberá concordar con el sujeto en número y persona.

¿Cuándo tenemos dudas?

- ✓ **Cuando en el sujeto hay dos o más núcleos, el verbo debe ir en plural.**
El *niño*, su *abuelo* y el *perro* ***caminaron*** por la calle.
- ✓ **Si dos o más sustantivos de distinto género son modificados por un adjetivo, este deberá estar en género masculino y número plural.**
La *mujer* y su *hijo*, ***hambrientos*** y ***cansados***, volvieron a su casa.
- ✓ **Cuando el núcleo del sujeto está muy alejado del verbo, especialmente si hay entre ellos modificadores de diferente número que el núcleo.**
El *profesor*, a quien los estudiantes molestaban con sus preguntas e interrupciones, ***respondió*** con brusquedad.
- ✓ **Los verbos HACER y HABER, cuando funcionan como impersonales, deben ir en 3ª persona singular**

Explicamos un poco más: en castellano existen verbos impersonales, es decir que no admiten sujeto. Entre ellos, los que expresan fenómenos meteorológicos, como llover, nevar, granizar, que solo se emplean **en 3ª persona del singular**. Ej: nevó – nevaba – nieva – nevará.

El verbo **hacer** es impersonal en los siguientes casos:

- Cuando se emplea en expresiones vinculadas con el clima.
Hizo 40º.

- En indicaciones temporales.
Llegaron *hace tres días*.

El verbo **haber** es impersonal y solo se emplea en 3ª persona singular, salvo cuando funciona como auxiliar en los tiempos compuestos. (Ej: Ellos habían salido.)

Hay un árbol en la esquina.

Hay cinco árboles en la esquina.

Hay muchos árboles en las esquinas.

En presente no tenemos dudas, ya que la única forma existente es “hay”. Pero... ¿en pasado y en futuro? **También debe usarse la 3ª persona del singular:**

Había un árbol en la esquina.

Había tres árboles en la esquina.

Habrán cien personas en la reunión.

Otro caso dudoso

LA MAYORÍA DE LOS MANIFESTANTES, EL RESTO DE LOS ALUMNOS, LA MITAD DE LOS PRESENTES, ETC. + VERBO

Cuando este tipo de estructuras funcionan como sujeto de una oración, a muchos hablantes se les plantean problemas a la hora de conjugar el verbo. En general, es posible poner el verbo tanto en singular (concordando con el sustantivo cuantificador singular: *mayoría, mitad, minoría, resto, etc.*) como en plural (concordando con el sustantivo plural que especifica de qué seres se trata: *manifestantes, alumnos, trabajadores, etc.*), siendo más habitual la concordancia en plural:

La *mayoría* de los manifestantes *gritaba* consignas. / La mayoría de los *manifestantes* *gritaban* consignas.

La *mitad* de los alumnos *aprobó* el examen. / La mayoría de los *alumnos* *aprobaron* el examen.

Pero si el verbo lleva un atributo o un complemento predicativo (es decir, un elemento que, formando parte del predicado, atribuye cualidades o estados a la entidad designada por el sujeto), solo es normal poner el verbo en plural, pues el atributo o el predicativo deben concordar asimismo en plural con el sustantivo plural al que se refieren:

La mayoría de sus *hijos* eran *altos*

La mayor parte de los *cajones* estaban *vacíos*

Actividad 7

Pasar al pretérito imperfecto (amaba, temía, partía) las siguientes oraciones.

En la ciudad de Mendoza hay numerosos recitales durante todo el año.

Hay mucha nieve en la montaña. Desde anoche hace -5º.

En el Valle de Uco hay varios museos interesantes.

Actividad 8

Completar las oraciones según corresponda:

El primo de los chicos que se pelearon con nuestros amigos.....(faltar) a la escuela la semana pasada .

El guía y su grupo.....(regresar) tarde a la hostería ayer.

La mayoría de los docentes..... (adherir) a la huelga de mañana.

La mitad de los estudiantes..... (parecer) asustados antes del examen.

La profesora de los estudiantes que faltaron a los exámenes de ingreso..... (dar) una nueva oportunidad la próxima semana a quienes tenían justificación.

El resto de los ausentes.....presentar (deber) una nota a la rectoría.

Ana con sus amigos..... (nadar) en el lago el verano pasado.

BLOQUE 4

DEQUEÍSMO Y QUEÍSMO

Son errores de construcción bastante frecuentes.

Dequeísmo es el uso incorrecto de la preposición “de” delante de la palabra “que”. Esto no significa que nunca corresponde usar “de” delante de “que”, sino que el error consiste en emplear la preposición en casos donde no debe utilizarse.

Para verificar si hace falta o no usar la preposición, basta con reemplazar la parte de la oración encabezada por “que” por el pronombre “**esto**” y observar si en la oración obtenida es necesario colocar la preposición “de”.

En los siguientes ejemplos el signo de interrogación (?) indica la duda acerca de si corresponde usar o no la preposición.

Francisco aclaró ? que no había dicho nada.

Mercedes está segura ? que no lo ha visto.

Al reemplazar las palabras subrayadas por la palabra “**esto**”, se comprueba si hace falta o no usar la preposición “de”.

*Francisco aclaró **esto**. Francisco aclaró **que** no había dicho nada.*

*Mercedes está segura **de esto**. Mercedes está segura **de que** no lo ha visto.*

Actividad 9

Reemplazar la segunda oración de cada ejemplo por “esto” o “de esto”, según corresponda. De acuerdo con el resultado obtenido, construir una oración usando “que” o “de que”.

Enseguida me di cuenta. Nos habían estafado.

Los pasajeros temen. La lluvia les arruine la excursión

Esteban me explicó. Los pasajes no tienen devolución.

El guía nos convenció. Nos conviene conocer el Paso de los Puntanos.

Actividad 10

Corregir las oraciones que contienen errores de dequeísmo (tachar la preposición innecesaria)

Marcelo me prometió de que me mandaría unos folletos.

Laura se alegró de que llegaran temprano.

Los pasajeros se enteraron de que había una demora en el aeropuerto.

Ella piensa de que lloverá esta tarde.

El guía explicó de que aquella actividad tenía riesgos.

Queísmo: consiste en suprimir preposiciones en oraciones donde deberían estar. Muchas veces la preposición suprimida es “de”, probablemente por temor a usarla innecesariamente, pero también se omiten otras. Para verificar su uso correcto se aplica la misma prueba que para el dequeísmo.

Ejemplos dudosos

Clara tiene miedo ? que le hagan daño.

Quedamos ? que nos encontraríamos.

*Clara tiene miedo de esto. Clara tiene miedo **de que** le hagan daño.*

*Quedamos **en** esto. Quedamos **en que** nos encontraríamos.*

Actividad 11

Completar las siguientes oraciones según corresponda.

Está de acuerdo.....viajes.

Confía..... llegaremos a una solución.

Contamos..... nos ayudarás.

Trató..... resolviéramos el problema.

Nos invitó..... fuéramos al cine.

Insistió..... compráramos un helado.

BLOQUE 5

LA AMBIGÜEDAD

Un texto es ambiguo cuando puede entenderse de varios modos o admitir distintas interpretaciones, lo que puede llevar a confusiones o dudas.

La ambigüedad es un defecto grave cuando necesitamos transmitir una información precisa, que solo debe entenderse de una manera.

Algunas fuentes frecuentes de ambigüedad

Patricia y Laura fueron a su casa.

¿Cuál casa? ¿La de Patricia? ¿La de Laura? ¿La de ambas?

- Posesivos de 3ª persona (su/sus; suyo/a/os/as) pueden producir enunciados ambiguos.

Los monos miraban a los chicos. Estaban muy inquietos.

¿Quiénes estaban inquietos? ¿Los chicos o los monos?

- El sujeto tácito puede generar imprecisiones.

Muchos de estos casos pueden solucionarse recurriendo a expresiones como:

- el primero ... el segundo
- este (el más cercano) ... aquel (el más alejado)
- él ... ella (si hay diferencia de género)
- También es conveniente reponer el sujeto empleando un sinónimo o usar una palabra que, sin ser sinónimo, permita diferenciar los términos entre los que se crea la duda.

*Los monos miraban a los **chicos**. Los **niños** estaban muy inquietos.*

*Los **monos** miraban a los chicos. Los **animales** estaban muy inquietos.*

Actividad 12

Solucionar, con distintos recursos, las ambigüedades de las siguientes oraciones.

Ana y Carla son muy amigas, pero ayer pelearon porque no le presta sus revistas.

Tarzán y la mona Chita viven en la selva. Es muy ágil y se trepa a los árboles.

Marcos y Héctor se encontraron en la puerta de su oficina.

Los padres hablaron con los adolescentes. No los pudieron entender.

DUDAS MUY COMUNES

El agua; esta agua; mucha agua

El sustantivo *agua* es de género femenino, pero tiene la particularidad de comenzar por /a/ tónica (la vocal tónica de una palabra es aquella en la que recae el acento de intensidad: [águ^a]). Por razones de fonética histórica, este tipo de palabras seleccionan en singular la forma *el* del artículo, en lugar de la forma femenina normal *la*. Esta regla solo opera cuando el artículo antecede inmediatamente al sustantivo, de ahí que digamos *el agua*, *el área*, *el hacha*; pero si entre el artículo y el sustantivo se interpone otra palabra, la regla queda sin efecto, de ahí que digamos *la misma agua*, *la extensa área*, *la afilada hacha*. Puesto que estas palabras son femeninas, los adjetivos deben concordar siempre en femenino: *el agua clara*, *el área extensa*, *el hacha afilada* (y **no** *el agua claro*, *el área extenso*, *el hacha afilado*).

Por su parte, el indefinido *una* toma generalmente la forma *un* cuando antecede inmediatamente a sustantivos femeninos que comienzan por /a/ tónica: *un área*, *un hacha*, *un águila* (si bien no es incorrecto, aunque sí poco frecuente, utilizar la forma plena *una*: *una área*, *una hacha*, *una águila*). Asimismo, los indefinidos *alguna* y *ninguna* pueden adoptar en estos casos las formas apocopadas (*algún alma*, *ningún alma*) o mantener las formas plenas (*alguna alma*, *ninguna alma*).

Al tratarse de sustantivos femeninos, con los demostrativos *este*, *ese*, *aquel* o con cualquier otro adjetivo determinativo, como *todo*, *mucho*, *poco*, *otro*, etc., deben usarse las formas femeninas correspondientes: *esta hacha*, *aquella misma arma*, *toda el agua*, *mucha hambre*, etc. (y no *este hacha*, *aquel mismo arma*, *todo el agua*, *mucho hambre*, etc.).

PORQUÉ / PORQUE / POR QUÉ

Porqué

Es un sustantivo masculino que equivale a *causa*, *motivo*, *razón*, y se escribe con tilde por ser palabra aguda terminada en vocal. Puesto que se trata de un sustantivo, se usa normalmente precedido de artículo u otro determinante:

*No comprendo **el porqué** de tu actitud* [= la razón de tu actitud].

*Todo tiene **su porqué*** [= su causa o su motivo].

Como otros sustantivos, tiene plural:

*Hay que averiguar los **porqués** de este cambio de actitud.*

Por qué

Se trata de la secuencia formada por la preposición *por* y el interrogativo o exclamativo *qué* (palabra tónica que se escribe con tilde diacrítica para distinguirla del relativo y de la conjunción *que*). Introduce oraciones interrogativas y exclamativas directas e indirectas:

¿Por qué no viniste ayer a la fiesta?
No comprendo por qué te pones así.
¡Por qué calles más bonitas pasamos!

A diferencia del sustantivo *porqué*, la secuencia *por qué* no puede sustituirse por términos como *razón*, *causa* o *motivo*.

Porque

Se trata de una conjunción átona, razón por la que se escribe sin tilde. Puede usarse con dos valores:

- Como conjunción causal, para introducir oraciones subordinadas que expresan causa, caso en que puede sustituirse por locuciones de valor asimismo causal como *puesto que* o *ya que*:

No fui a la fiesta porque no tenía ganas [= ya que no tenía ganas].
La ocupación no es total, porque quedan todavía plazas libres [= puesto que quedan todavía plazas libres].

También se emplea como encabezamiento de las respuestas a las preguntas introducidas por la secuencia *por qué*:

—*¿Por qué no viniste?* —**Porque** no tenía ganas.

Sino, si no

La diferencia gramatical es bastante clara. *Sino* es una conjunción adversativa y constituye una unidad que se escribe en una sola palabra:

El Instituto de la Ingeniería debería demostrar no solo que la fusión existe, sino que la tecnología está preparada

En cambio, *si no* es la agregación de una conjunción condicional (*si*) y una negación (*no*), como vemos en:

***Si no** fuera por los sindicatos, aún estaríamos trabajando jornadas de entre 10 y 16 horas, como en el siglo XIX*

Ah; a; ha

La confusión entre estos términos es frecuente y podemos realizar asociaciones para recordar que:

***¡Ah!** Es una interjección: **¡Ah,** qué alivio!*

***A** es una preposición: Vamos **a** ver cómo están todos*

***Ha** es una forma del verbo **HABER**, por eso mantiene la **h**. Siempre acompaña a otra forma verbal (participio): **Ha** venido mi hermana.*

Eh; e; he

Eh es una interjección: **¡Eh,** amigo!

E es una conjunción copulativa que reemplaza a **y** en algunos casos especiales:

*Fueron Juan **e** Isabel*

***He** es una forma del verbo **HABER**, por eso mantiene la **h**. Siempre acompaña a otra forma verbal (participio): **He** llegado muy tarde.*

Hasta aquí llegamos juntos.
Esperamos haber despertado tu curiosidad para seguir investigando sobre nuestro idioma, que es riquísimo.
¿Te quedaron dudas o preguntas por hacer?
Aprovechá las clases del ingreso para resolverlas.
Gracias por tu atención y ¡éxitos!